

DENTICINA INFALIBLE.

En las madres que ni un solo niño muere de la dentición; los salva de a agonia, brotan los dientes, aparece la baba, cor a la diarrea y accidentes, descomponen, robustos con los niños. Caja 12 rs.: se remite por 14, autor P. F. Izquierdo, Madrid, Poncejos, 4, botica, y principales boticas y droguerías de España.

LAS MIL Y UNA NOCHES

Véase el anuncio.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 6 DE AGOSTO.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.— Reales decretos admitiendo la dimisión del cargo de gobernador civil de las Baleares a D. Juan Bautista Somogy; nombrando en su lugar a D. Ramon la Roca, y gobernador de Ciudad-Real, a D. Narciso Ribot.

MARINA.— Real decreto relevando a D. Adolfo Colombo del mando de la brigada de infantería de marina creada en 27 de julio de 1878.

— Otro nombrando jefe de la primera brigada de infantería de marina, de guarnición en Cádiz, a D. Adolfo Colombo.

— Otro nombrando jefe de la segunda brigada de infantería de marina, de guarnición en el Ferrol, a D. Aquilino Vial.

— Otro nombrando jefe de la tercera brigada, de guarnición en Cartagena, a D. Legario Castellani.

GOBERNACION.— Real orden declarando improcedente una reclamación hecha por D. Juan Mompó.

ROMPIMIENTO.— Real orden otorgando a D. Joaquín Carrera y a D. José González la concesión del ferrocarril de Monistrol a Monserat.

— Otra declarando de texto para la enseñanza de lectura en las escuelas públicas la obra *Apólogos y Didálogos*, escrita por doña Micaela Pérez de Otalora.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

París, 5.

BOLSA.— Fondos franceses: 3 por 100 81-80; ídem 5 por 100 114-34 1/2.

— Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 26 3/4.— Duda amortizable, exterior, 43 1/2.— Obligaciones de Cuba, 000-00.

— Consolidados ingleses, 99 11/16.

— Última hora.— 3 por 100 exterior, 26 13/16.— Ídem interior, 00-00.— Duda amortizable exterior, 00 0/10.— Obligaciones de Cuba, 498-75.— 4 por 100 exterior, 00 13/16.— Ídem amortizable, 00 0/10.

Londres, 5.

Clausura de la Bolsa de hoy.— 3 por 100 exterior español 27 1/8.

París, 5.

El Senado ha aplazado hasta el lunes la discusión sobre la indemnización a las víctimas de Saïda.

La Cámara de diputados suspende sus sesiones hasta el lunes, en vista de continuar la crisis.

Ningún incidente notable.

El periódico el *Memorial Diplomático* dice que el Sr. Freycinet ha insistido en términos muy simpáticos por la admisión de España en la intervención colectiva del canal de Suez, haciendo

notar la importancia de las colonias españolas en el extremo Oriente.

París, 5.

Los periódicos austríacos y alemanes se esfuerzan en esquivar la opinión pública en Francia contra Inglaterra, pero la prensa francesa, generalmente simpática hacia Inglaterra, desoyó aquellas escitaciones.

Alejandro, 5.

Arabi se prepara a la defensiva. De ningún modo piensa en atacar.

Port-Saïd, 5.

La fragata de guerra española *Carmen* ha entrado esta mañana en este puerto. Por la tarde entrará en el canal.

Alejandro, 5. (5 t.)

Hoy, después de mediodía, ha sido atacado Arabi por los ingleses en las cercanías de Ranleh. El combate es muy empeñado y continúa aun.— *Fabra.*

Dice un diario ministerial que las obras de instalación en el nuevo local de nuestra embajada en París, han superado en su coste a lo que se calculó al proyectarse aquella, y que con este motivo, los gastos originados tendrán que abonarse con cargo a los fondos de la Obra Pia de Jerusalem.

Se han mandado expedir reales cartas de sucesión en los títulos de conde del Valle de Marles, a favor de D. José Oriola Cortada, y en el de marqués de la Fuensanta de Palma, a don Jaime Conrado y Costesti.

La *Prensa Moderna* rectifica hoy lo que tendrá que rectificar nuevamente. Dice el diario democrático:

«Rectifiquemos a los dos mil quinientos hombres que irán a Alejandro, hay que añadirles el cero que nos obligaron a quitarles: son 25000 los soldados que irán, mandados por un capitán general, dos tenientes generales y tres mariscales de campo.»

El jefe encargado de la expedición, y por lo tanto de organizarla, es el marqués de la Habana, al cual acompañarán los Sres. Blanco y Búrquez, y Morel, Pieltain y Laban.

Así lo hemos oído en los círculos militares que pasan por mejor informados.

Ya hemos dicho que no se ha hablado ni acordado nada de intervención armada.

El Times publica el siguiente despacho de Montevideo, fechado el 14 de julio, y comunicado via Lisboa:

«La cuestión entre España y el Uruguay, originada por el maltrato y asesinato del Sr. Sanchez Caballero, se ha arreglado, con la condición de que el gobierno uruguayano perseguirá al diputado Manuel Suarez, y suspenderá al juez Varella Stolle y al señor Duzazo, director de política.»

Se dará una satisfacción a España por el lenguaje ofensivo empleado respecto al epíteto español, y será repudiado el capitán del puerto por haber abordado ilegalmente la goleta *Aita*.

El tratado pendiente entre España y el Uruguay se ratificará por doce años.

Opinión de la *Fe* relativa a la intervención de España en el canal de Suez.

«El canal de Suez corre peligro. Ese canal es una vía por donde nos comunicamos continuamente con nuestras grandes posesiones de Asia y Oceanía. Hay millones de súbditos españoles que necesitan de esa comunicación con la madre patria, e intereses grandísimos que sufrirían pérdidas considerables si no estuviera espedito el camino del mar: Rojo; por consiguiente, España, en nombre de esos súbditos y de esos intereses, puede sentarse en la misma asamblea donde se sientan otras potencias que no tienen nada que perder en las regiones del extremo Oriente, y poner su veto ó dar su aprobación a las determinaciones que se tomen relacionadas con el canal de Suez.»

«¿Qué potencia se atrevería a pedir a España su billete de entrada en la conferencia? España podría contestar a Alemania, a Austria y a Italia, que su billete estaba refrendado por los millones de españoles que habitan las islas Filipinas y Marianas; y si a su vez España pedía a aquellas potencias el justificante de sus derechos para intervenir en el canal de Suez, ¿podrían contestarle con la misma precisión? No. Luego es imposible que nadie niegue lo que poseemos, incuestionablemente, y por tanto, lo que España debe hacer, es partir de su derecho, y obrar como si estuviera en la plenitud de su ejercicio.»

Un periódico hace anoche la siguiente afirmación:

«Hoy podemos decir que pasan de nueve mil los embargos hechos en Barcelona sin que ningún industrial ó comerciante haya opuesto resistencia cuando los delegados de la autoridad se han presentado en debida forma, y por lo tanto, llevando los documentos que los acreditan, con arreglo a lo dispuesto en las leyes.»

Anoche recibimos los siguientes TELEGRAMAS de nuestro servicio particular:

Palma de Mallorca, 5 (740 t.)

Han sido detenidos once mayores contribuyentes por el impuesto de subsidio. La población ha hecho públicas sus simpatías a los presos. Tranquilidad completa. Continúa la resistencia al pago de las cuotas con recargos.

Palma de Mallorca, 5 (725 t.)

El sindicato y la comisión de comerciantes e industriales se han constituido esta tarde presos, a disposición de la autoridad. Hoy se han suspendido los embargos en tiendas, fábricas y comercios. Los gremios han dado a sus representantes, detenidos por acuerdo judicial ó por un acto espontáneo, grandes e inequívocas pruebas de afecto.— *La redacción del Comercio.*

Palma de Mallorca, 5 (840 n.)

Pueden y deben ustedes desmentir que haya habido negligencia en la autoridad judicial, en las cuestiones sometidas a su autoridad y jurisdicción. Los jueces de primera instancia han cumplido, como les consta al presidente de la audiencia y al ministro de Gracia y Justicia, con su deber y sin apartarse de la ley.

Se dice que la delegación de Contribuciones, desempeñada interinamente por el inspector del Baneo de España, D. Benigno Rebullida, condonará todos los recargos, como usual el gobernador Sr. Moreu haber-

se acordado en Barcelona. Hé ahí ya una base de arreglo.— *El correspondiente.*

San Ildefonso, 5 (9-11, n.)

Revisado todo el Código de Enjuiciamiento criminal, examinadas las observaciones de los Sres. Romero Giron, Martínez del Campo, Pardo, Besson y fiscal de la audiencia de Búrquez. Los señores ministros de Gracia y Justicia y Romero Giron, han convenido en las bases para la redacción del proyecto de jurado, que se presentará en los primeros ocho días de la próxima legislatura.

La organización de los juzgados municipales será objeto de una ley especial.

A la ley de Enjuiciamiento criminal acompañará un preámbulo digno de la reputación del Sr. Alonso Martínez, explicando el motivo y la causa de las reformas.

Los telegramas de Viena de Fabra, comunicados hoy aquí, son exactos. Se refieren a la intervención de España en la cuestión del canal de Suez. A las diez llegará el ministro de la Gobernación.— *El correspondiente.*

A las dos de la tarde de anteaer se produjo un incendio en la era de don José Santa Marina, vecino de Verin (Orense), que fué dominado a las cinco, gracias a los esfuerzos de la guardia civil.

Las pérdidas no han sido de consideración. No ocurrieron desgracias personales, y se cree que el siniestro fué casual.

El señor ministro de Ultramar, de acuerdo con el de Estado, ha encargado al cónsul de España en Amsterdam, de la representación de nuestro país en la exposición Colonial que ha de celebrarse en aquella ciudad en mayo próximo.

Anoche fué detenido un sujeto en una tienda de juguetes de la Rivera de Curtidores, que estando cobrando una letra falsa, se había apoderado de una docena de pistolas de niño.

Anoche a las once y media ocurrieron dos desgracias en la tienda de comestibles núm. 101, de la calle de Alcalá (carretera de Aragón).

Parece que el dueño del establecimiento repudió a su criado porque se había emborrachado; éste, que no quiso atender a razones, cogió un cuchillo de cortar tocino que había encima del mostrador, e infirió al dueño una cuchillada en la ingle.

Ha a acometerle el instrumento y el agredido arrebató el instrumento, infiriendo al agresor una cuchillada en el vientro.

Conducidos ambos a la casa de socorro, declararon los facultativos que ambas heridas eran graves.

El dueño de la tienda fué trasladado a su casa y el criado al hospital.

Los heridos se llaman Faustino Arago y Sebastián Carrasco.

Gracias a las gestiones del encargado de negocios de Buenos-Aires, la Cámara de representantes de aquella república ha aprobado el tratado de extradicción con España, firmado por las plenipotencias de ambos países.

Los representantes de los gremios de ultramarinos, carboneros y carpin-

teros de taller, de Madrid, han observado con un banquete a la comisión encargada de redactar el reglamento y las tarifas de subsidio, por el acierto con que han realizado sus trabajos.

Habían invitado al señor ministro de Hacienda, quien escusó su asistencia por ocupaciones perentorias.

Los conmensales pasaban de cuarenta; presidían el Sr. García Torres, director general de Rentas, y el Sr. Santibañez (D. Florencio), ex presidente del círculo de la Unión Mercantil, asistiendo en representación de la administración los Sres. Oya y Andrade.

El banquete se celebró en el restaurant Tournié. Fué espléndido y muy bien servido.

A los postres se pronunciaron muchos y muy elocuentes brindis. Recordamos entre otros los de los señores Arias (D. Ramon), García Torres, Alameda, Garrido, Gonzalez (D. Hilario), Santibañez, Martínez y García Nadasles. El Sr. D. Enrique Laorga leyó unas bonitas quintillas, que se aplaudieron mucho.

Terminó el banquete cerca de las once.

El alcalde del pueblo del Barco de Baldeorras comunica al gobernador de Orense que en la tarde del día 3, fuerza de la guardia civil de aquel puesto alcanzó en una caseta situada a Francisco y Santiago Rodríguez, los *Fabianes*, jefes de la cuadrilla de ladrones que traía intranquila a aquella comarca y a la inmediata de Leon.

Después de gran resistencia por parte de los bandidos, los guardias capturaron, herido mortalmente, al criminal Francisco Rodríguez, arrojándose al río su hermano Santiago, que habrá perecido ahogado, puesto que no se le vio salir, por las personas que han vigilado las orillas del río.

La amante del Francisco, que aquella día había ido a la caseta a llevarles provisiones, fué también detenida.

En la refriega sostenida con los criminales ha salido herido el guardia civil Miguel Rodríguez.

La goleta *Concordia* salió ayer de Gibraltar para Malta.

La guardia civil ha capturado en Teruel a Hipólito Puertas, como presunto autor de un homicidio cometido en Camarena el 27 del mes pasado.

Anoche se cometió un robo, aprovechando la ausencia de los dueños de la casa, en el número 33 de la calle de Preciados. Los ladrones se llevaron varias alhajas, y no han sido habidos.

En Javalquinto (Jaén), ha sido herido gravemente en la mañana de ayer, un sujeto llamado Andrés Gea por José Gutiérrez.

Anoche recibimos el siguiente telegrama:

Cartagena, 5 (8 noche.)

Corrida de ayer, con toros de Concha Sierra, no pasó de regular. Fracuso muy bien en la lidia y muerte de sus toros; los demás diestros sin novedad. En la de hoy se han lidiado toros de Gonzalez Nandin, han valido poco, y la cuadrilla ha salido sin novedad de la lidia.— *El corresp. nual.*

Con el título de *Madrid se divierte!*

casa. En ella había dejado a la señora de Montauron; en ella la encontré, y así tuve la prueba de que mis sospechas no tenían sentido común.

Reflexioné entonces cómo había podido concebirlos, y tengo empeño en explicaros esta obcecación, para que no me tacheis de extravagante.

En primer lugar, hay algunos momentos en la vida en que se ven visiones... Ya veis que reclamo las circunstancias atenuantes... Ayer mañana estaba en uno de esos momentos, cuando reparé en la mujer que iba delante de mí... Su talle, su andar, me recordaban algo...

La miré con más atención... desapareció por la puerta grande de un hotel... ¿Por qué me he parado delante de esa puerta... y por qué todo, por qué la he pasado también y he atravesado el patio... Me sería imposible contestar a esta pregunta que me he hecho yo diez veces después de la conclusión de esa necia aventura.

Pero ha sobrevenido luego un incidente que, lo confieso, me ha hecho perder la cabeza. Estaba solo en ese patio, y ya me marchaba, cuando la mujer que había visto antes, se presentó de pronto al pie de una escalera, delante de la que yo estaba plantado.

—¿Si creerá que me dice algo que yo no sepa... pensaba el vizconde que había recobrado toda la serenidad.

—Esta vez, —prosiguió el señor de Montauron,— la veía de frente; pero tenía la cara tapada por un espejo velo. Ciertos detalles de su traje me chocaron... ¡Como si todas las mujeres que siguen la moda no se vistiesen del mismo modo!... Además, esta tenía en la mano un objeto que me pareció una caja.

—¡Oh! ¡oh! cerca le anda, —pensó Sabiniano.— Con tal que no haya tenido soplo de que he bajado a la cueva del Crédito de Provincias...

—Eso hubiera debido tranquilizarme, porque la señora de Montauron, no acostumbra llevar ningún objeto cuando sale a pie. Pero, ya os lo he dicho, no conservaba mi sangre fría.

Y, como si hubiese tenido empeño en justificar sus absurdas sospechas, esta mujer se volvió atrás en cuanto me vió, y subió otra vez la escalera a toda prisa. Corrí tras ella... yo ya no sabía lo que hacía... ya no veía, pues se me figuró que se metía en un pasillo donde está situada vuestra habitación... Ya sabéis lo demás.

—Y ahora me hago cargo de las razones que tenéis para llamar a mi puerta, —dijo el vizconde con un tono convencido. Esa huida precipitada debió pareceros tan extraña...; pero había varias puertas en el corredor.

—Hubiera podido llamar a cualquiera otra, y si la pobre criatura a quien he causado tanto miedo se había refugiado en el cuarto de uno de vuestros vecinos, ese vecino no se habrá reído poco del ridículo papel que le he hecho.

—Si hubiese sido hombre de corazón, hubiera tomado cartas en el asunto, —dijo Sabiniano, que a

fuera de tranquilizarse había llegado a burlarse del pobre marido que le tomaba por confidente.

—Prefiero que la cosa haya pasado entre los dos, —dijo con viveza el Sr. de Montauron,— porque estoy seguro que guardaréis el secreto. Por fortuna el dueño de la fonda que habitais no me conoce; así nadie ha sabido quién yo era, y como los viajeros se renuevan a menudo en las fondas, el que esa mujer iba a ver se irá de un día a otro y ella no volverá. De modo que...

—Creo que se ha marchado ya, —dijo sin reflexionar Sabiniano.

—¡Ah! ¿habéis preguntado por él?—preguntó el Sr. de Montauron mirando al vizconde que se apresuró a enmendar su torpeza.

—Sí, he tenido la curiosidad de preguntar al dueño del hotel, y me ha dicho que la señora había venido varias veces al cuarto de un extranjero que estaba en el cuarto piso... un español según creo... él había cambiado de cuarto anteaer... había bajado al mismo piso que yo, al extremo del corredor. Su amiga ignoraba que se había mudado. Subió al cuarto piso, llamó, y como no la abrían, bajó con la intención de preguntar al conserje.

—Y en lugar de hacerlo, huyó en cuanto me vió. ¿Por qué?

—El fondista supone que os pareceis más ó menos a su marido, y que en su perturbación os habrá equivocado con él.

—Es muy posible. ¿Yo la he equivocado a ella con mi mujer?

—Entonces ha vuelto a subir; he encontrado en la escalera una camarera que la ha conocido a pesar de su velo, y que le ha indicado la nueva habitación del que buscaba. Ella la esperaba sin duda, porque la llave estaba puesta. Ha entrado en su cuarto y allí se ha parapetado.

—¿Y yo mientras tanto asaltaba vuestro domicilio? En verdad que de todas las pasiones, los celos es la que hace cometer más tonterías. He hecho un papel ridículo, y hubiera podido hacerlo más ridículo aun. Imaginad lo que hubiera sucedido si hubiera tropezado con un zafio; hubiéramos llegado a vias de hecho... Un duelo era consiguiente... eso no me hubiera asustado; pero en mi posición de director y presidente del consejo de administración de una gran sociedad, tengo que evitar los lances de ese género, y el escándalo me hubiera perjudicado mucho.

—Vuestro tío me hubiera retirado su confianza, —añadió con una sonrisa Montauron.

—Yo estoy persuadido de lo contrario. Mi tío ha servido en la marina militar y está siempre pronto a disculpar esa clase de asuntos.

—No importa; vale más que las cosas no hayan llegado a ese extremo, tanto más cuanto que estaba completamente en falta. ¡Decís que ese extranjero se ha marchado!

—Sí, señor, ayer noche. La dama se quedó en su casa todo el día. Esperaron a que anocheciera, y

conservado ningún resentimiento contra vos, y que espero que aprovecharéis la ocasión que os ofrezco de poner término a una situación tan falsa.»

El señor de Montauron es todo un caballero, y ya que ha dado el primer paso, tengo que corresponder a ese modo de proceder con un acto personal... y aceptar su invitación no me parece bastante.

Yo debí ir a su casa ayer, cuando ignoraba sus desavenencias con su mujer; ahora que estoy enterado, es una razón más para que vaya hoy.

Tengo un excelente pretexto para presentarme en su hotel. Mi tío me ha encargado expresamente que le haga una visita al llegar, y en la carta que acabo de leer, tiene cuidado de repetírmelo.

No dudo que me recibirá, porque el Sr. de Montauron debe desear más que yo una entrevista donde podremos hablar con más libertad de lo que ha pasado entre nosotros en la habitación de una fonda. ¿Por qué había de rechazar esa entrevista? Mi papel está bien marcado; me mantengo en la expectativa, porque no me toca a mí abordar la cuestión escabrosa. El la promoverá, sin duda alguna, y entonces no haré el ignorante. No le ocultaré que desde nuestro encuen ro en la pastelería, donde fué a buscar a su mujer, sé su nombre, y que he creído de mi deber tomarle la delantera para sincerarme por haberle recibido tan desabridamente cuando no sabía aun quién era.

Se entiende, que añadiré que no tengo el honor de conocer a la señora de Montauron, y no mentiré sino a medias, puesto que no me ha hablado nunca con su cara descubierta, y solicitaré el favor de serle presentado más tarde.

Pero, si quiero hacer todo esto esta mañana, no tengo un minuto que perder, —concluyó el vizconde echándose fuera de la cama.

En su precipitación se le olvidó abrir la tercera carta que el muchacho había traído, y cuando acabó de vestirse, y al guardar las otras dos en su cartera, vió el pliego que estaba aun lacrado.

El sobre era de una letra, para él, desconocida, y el sello era de París.

—Es raro, —dijo Sabiniano,— no hace más que dos días que he llegado y ya encuentro quién desea estar en correspondencia conmigo; parece que, sin que lo sepa, he adquirido nuevas amistades.

Pero cuando leyó la carta, la cosa mudó de aspecto.

Esta procedía de las oficinas de un agente de cambios y no contenía más que una fórmula impresa, cuyas líneas en blanco había llenado la mano de un dependiente.

En ella se avisaba al vizconde de Amanlis que sus órdenes se habían ejecutado en la Bolsa de la vispera, y le indicaban muy ligeramente a qué cambios se había vendido, vuelto a comprar y vuelto a vender por su cuenta las rentas de tres por ciento.

Esta notificación hizo hacer un gesto a Sabiniano, que se hacía aun la ilusión de que no tomaría parte alguna en las operaciones de su amigo Fougeray.

Ya no le cabía ninguna duda; Jorge se había valido del nombre de Amanlis, y el suyo no figuraba para nada en el aviso.

—¡Que el diablo se lo lleve! —exclamó el vizconde; voy a tener por fuerza que meterme en esos enredos que no entiendo...; tendré que ir en casa de ese agente de cambios...; ¡y quién sabe lo que tendré que hacer allí! Jorge me afirmaba ayer que había ganado, que habíamos ganado, como él dice, y quiero que me ahorquen si entiendo lo que significan los números inscritos sobre este pedazo de papel...; ellos pueden anunciar la ruina ó la fortuna... todo esto es gringo para mí, y hoy mismo voy a poner a ese majadero de Jorge en estado de librarme de ese cuidado, yendo él mismo a hacer su liquidación...; puesto que hay liquidación... no me acostumbraré jamás, a las palabras, ni a las cosas de la Bolsa.

Sabiniano, un poco más tranquilo con estos razonamientos metió la carta de aviso en su bolsillo.

No la juzgaba digna de estar en la cartera al lado de aquella, en la que su prima Ivona había colocado una flor.

Y después de haber dado en el espejo, una última ojeada a su toilette, partió, para tratar de encontrar al gran asistente que hacía veinticuatro horas ocupaba tan gran lugar en su existencia.

El señor Bourek le había asegurado la vispera que se encontraba casi siempre a Montauron por la mañana en su hotel de la avenida Ruysdael, y no eran todavía las doce.

Era el momento de tentar fortuna.

Después de haber dado sus instrucciones al portero, en el caso de que el Sr. Fougeray viniese a preguntar por el Sabiniano se metió en una victoria que pasaba y se hizo conducir al parque Monceau.

No quería bajar de un simon, en la puerta de un hombre que tenía tan hermosos trenes, y además quería examinar un poco su residencia antes de entrar.

Vió un verdadero palacio, ó por lo menos un castillo real, colocado entre un patio y un jardín.

¡Qué patio y qué jardín! Lo cercaba una verja dorada, su empedrado era de mármol, y en el fondo una gradería monumental; detrás de este soberbio edificio había un parque inmenso plantado de árboles seculares, con unos prados de césped que se perdían de vista.

Sabiniano pensó en el antiguo castillo de Plouer con su fachada llena de hendiduras, y al rededor del cual se cuidaban más las huertas que el césped.

Pero esta comparación no le arredró; empezaba a acostumbrarse a la esplendidez de los banqueros, y llamó resueltamente a la verja.

Sabiniano había pensado que el vizconde de Amanlis podía muy bien usar por la puerta grande cuando se presentaba en casa de un príncipe de la riqueza, y además, como había tomado la firme resolución de hablar francamente con el señor Montauron, tenía cierto amor propio en conseguir el objeto.

nel Roldán; Paeo Dumont; Antonio Aleu; Manuel Manzano; Miguel Aguilera; Alvaro Padilla.

Picadores en borricos: 1.º Ramon Salamaña; 2.º Antonio Padilla; 3.º Pepito Canales; 4.º José Cresta.

Toros: 1.º Eduardo Manzano; 2.º Rafael Retorillo; 3.º Manuel Manzano; 4.º Antonio Padilla; 5.º Ramon Salamaña; 6.º José Cresta; 7.º Alvaro Padilla.

Resumen de la corrida: el ganado bravo y boyante; los chicos bien, los de a caballo cumpliendo; la presidencia monísima.

Terminada la corrida, S. A. la princesita de Asturias, obsequió a los niños que habían tomado parte en la fiesta, y las señoritas Nini Benafío, Josefita Olivares, Conchita Cresta, Elisa Saura, Carmen Villanueva, María Santoro, Gloria Avella, que vestían lujosos trajes de manola, con un espléndido almuerzo.

El producto hasta hoy conocido del concierto dado anoche en el Retiro a favor de los pobres, pues faltan algunos billetes por recaudar, asciende a 3815 pesetas, cuya cantidad será repartida entre los establecimientos de beneficencia de Madrid, sin olvidar el de la Guindalera, como desea nuestro colega el Progreso de ayer.

Boisín de anoche.

A última hora quedó el consolidado al contado, 60'000.

Fin de mes solo una operación 28'03. Próximo, 60'00.

Poca concurrencia.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 6 DE AGOSTO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Alejandro, 5 (tarde). Las fuerzas de Arabi han tenido que evacuar las avanzadas cerca de Ramleh después de haber perdido mucha gente y dejar muchos prisioneros en manos de los ingleses.

Paris, 6. El embajador de Francia en Viena ha llegado a París, atribuyéndose importancia política a su venida.

Londres, 6. Telegramas de Alejandro confirman que las tropas inglesas han derrotado a las de Arabi en las inmediaciones de Ramleh, causándolas muchas bajas y apoderándose de bastantes prisioneros.

Los mismos telegramas afirman que el campamento de Arabi está perfectamente atrinchado y protegido por los lagos Abukir y Mokiat. Arabi propiamente retirarse sobre El Cairo si los ingleses le presentan batalla formal.

Constantinopla, 5 (tarde). Han salido de este puerto tres transportes turcos con material de artillería y municiones con dirección a Alejandria.

Paris, 6. Para esta tarde están citados nuevamente en el palacio del Eliseo, los presidentes de ambas Cámaras y algunos jefes de los diferentes grupos de éstas.—Fabra.

La comisión de damas que ha de recibir y obsequiar en Roma a las señoras que formen parte de la peregrinación española la componen la marquesa Viteleschi (presidenta) y las señoras princesa Pignatelli, princesa Gabrielli, marquesa Sorjupi, marquesa Marini, marquesa Seravini Viteleschi, marquesa Patrizi, condesa Celani, marquesa Cavallotti, señora de Sternini y señora de Caprioli.

Las pastas de plata procedentes en la última subasta que el Babo de España tiene hoy en la casa de Moneda de Madrid, ascienden a 3.001.449'75 pesetas. Cada día se labra por valor de 290000

en piezas de 5 pesetas, que se entregan al siguiente a aquel establecimiento; por lo tanto en doce días quedará saldada la cuenta.

Dicha actuación se obtiene empezando las labores a las siete de la mañana y terminando a las seis de la tarde, horas escasivas, si se atiende a que en algunos departamentos en que se efectúan los trabajos pasa la temperatura de 40 grados.

Dos de los décimos del número 707, que obtuvo el premio mayor en el sorteo de anteaer, han tocado en suerte a varios profesores de la orquesta del circo del Príncipe Alfonso.

El lunes saldrá para Santander el teniente alcalde del distrito de la Universidad, D. Eduardo Romero Paz, encargado del despacho D. Victor Collado.

Con motivo de ejecutarse obras de reparación en el museo de Ingenieros, queda suspendida la entrada pública en el mismo durante el mes actual.

Dice la Independencia de Granada: «Una mujer, vecina de Pinos Genil, viuda, madre de tres hijos, muy apreciada en el pueblo y que desde la muerte de su esposo se dedicaba a la venta de huevos en el mercado de Granada, con lo que se ganaba honradamente la subsistencia y la de sus hijos, regresaba al pueblo con el modesto producto de su venta y con la natural satisfacción de llevar un pedazo de pan a su humilde hogar, donde la aguardaba el cariño de la familia. Salíó, como hemos dicho, de Granada, acompañada de otras dos mujeres, convecinas suyas, que regresaban también a Pinos Genil, por el camino de Cenes. Al llegar al ventorrillo de Cayetano, descendieron y pidieron agua con que apagar la sed, empujando de nuevo su camino. En las inmediaciones de la Fabrica de los Alemanes, al darse cuenta la viuda de haberse dejado en el ventorrillo un paquete de azúcar, corrió inmediatamente a recogerlo, mientras que las demás mujeres prosiguieron pausadamente su camino. Recogió la viuda el paquete, al mismo tiempo que salía del ventorrillo un hombre conocido suyo, en estado de embriaguez. Se empujó el borracho en apompararla, y así lo hizo, hasta que al llegar a las cercanías de la fabrica se arrojó sobre ella puñal en mano, manifestándole deseos de saciar allí mismo sus brutales instintos. Resistióse cuanto pudo la honrada viuda; pero al fin hubo de sucumbir gravemente herida en el pecho y en la cabeza. El agresor se dio a la fuga, y la infeliz mujer fué recogida en el lamentable estado por algunos labradores de cuyas resultas murió ayer».

El asesino está en poder de los tribunales, y la víctima deja a sus hijos en el mayor desconsuelo y orfandad. Cuentase además que apenas supieron los hijos de la infeliz viuda el inico atropello de que su madre fué víctima, salieron armados de facas hacia el crimen de D. Miguel Valdivia, donde, según parece, vivía el agresor, que pudo librarse de una muerte segura con el auxilio de algunos labradores que lo impidieron».

Un periódico no considera abandonado el propósito de crear una dirección de policía en el ministerio de la Gobernación. Pero como eso entraña gastos necesitará el correspondiente crédito que habrán de votar las Cortes, si llegare el caso.

Mañana es esperado en Madrid, el subsecretario del ministerio de la Gobernación, Sr. Rute.

El ministro de Fomento ha remitido al Sr. Marina para que este le presente a la Marina del rey, el decreto nombrando la comisión que ha de encargarse de los trabajos preparatorios de la exposición Nacional de minería. Sabemos que el gobierno está decidi-

do a proceder en esta asunto que tanto interesa a la industria española, con la mayor actividad posible.

Segun noticias del Liberal el señor Montero Rios no ha pensado por ahora hacer ningún acto político, porque no lo considera necesario, ni cree que sería conveniente en las presentes circunstancias.

Su criterio político respecto de la situación continúa siendo el mismo que espuso en las últimas reuniones celebradas por los senadores y diputados de su partido y que coincide con el del Sr. Martos.

Mañana que empiece el año judicial no dirigirá el Sr. Ruiz Capdepon la anunciada circular al ministerio público.

El Sr. Ribó nombrado hoy en la Gaceta gobernador de Ciudad-Real, es un funcionario que presta sus servicios en la dirección de Beneficencia del ministerio de la Gobernación.

Dice un periódico que en breve se colocará en el centro del estanque grande del Retiro la fuente de Neptuno, que hoy se encuentra en el extremo del Paseo del Prado.

Mañana se recibirán en Madrid 10 decretos, firmados por S. M. el rey en Comillas, que proceden del ministerio de Fomento. El martes o miércoles los publicará la Gaceta.

Anoche le fué robado el reloj a un caballero durante la representación en los Jardines del Buen Retiro. El ratero logró fugarse.

Segun telegrama recibido en el ministerio de Fomento, en la exposición de Viena han obtenido medalla de oro los pintores españoles Sres. Pradilla y Casado.

Se halla en Madrid el gobernador militar de Melilla, brigadier Macías.

La protesta de Lesseps, contra la conducción de tropas por el canal de Suez, está concebida en las siguientes líneas:

«Acabo de saber que el tercer convoy de desembarco en Suez está atravesando el canal marítimo, y este es un acto de guerra que constituye una flagrante violación de la neutralidad del canal. Violación contra la cual protesto formalmente. La operación de desembarco podía efectuarse por el golfo, como sucedió con los dos primeros convoyes; pero todo acto de guerra en la zona del canal marítimo puede traer para la navegación general consecuencias gravísimas, de las cuales declaro públicamente responsable al gobierno de S. M. británica.»—Fernando Lesseps».

Hoy publica el Globo un artículo del Sr. Castelar, titulado Proyectos baldíos, que se dirige a combatir, por quiméricos e irrealizables, los proyectos de los unionistas republicanos. Censura andrgicamente a los federales y a los zorrillistas, a los unos porque no aprenden en el libro de la experiencia, y a los otros porque marchan a las fronteras del socialismo.

Para el Sr. Castelar si algo hay descreditado en la conciencia pública es la federal, y si algún método hay descreditado es el método revolucionario. Dice que los revolucionarios de oficio son tan aptos para subvertir contra la república como ineptos para subvertir contra la tiranía.

A juicio del eminente orador, no debe aceptarse nada de comunismo ni de federalismo. Solo la lucha de la inteligencia, la propaganda pacífica y el respeto a la autoridad atraerá las voluntades hacia la democracia.

Los derechos naturales, y la soberanía nacional: libertad religiosa y científica, libertad de imprenta, ho-

gar inviolable, jurado para toda clase de delitos, asociación y reunión pacíficas, sufragio universal, autonomía del individuo, y como compensadores de estos principios, presidencia con todos los atributos propios del poder ejecutivo por siete o diez años, dos Cámaras, presupuesto del clero y patronato del Estado sobre la Iglesia transitoriamente, ejército forzoso reclutado por el servicio obligatorio, instrucción primaria obligatoria universal y gratuita, fuerza en la ley, disciplina en las armas, autoridad, como emanada de todos, obediencia y respetada por todos.

No dice que en el civil no admite el jurado el Sr. Castelar, y si solo en lo criminal; es decir, que no defiende la enseñanza laica, sino universal, gratuita y obligatoria.

El Sr. Castelar anuncia que dentro de poco, así como se ha olvidado ya la unión entre Figueras y Figuerola, se olvidará también la alianza entre Ruiz Zorrilla y Luis Blanco.

Bien puede decirse que todo el interés de la política en el día de hoy se concentra en el artículo del Sr. Castelar, publicado en el Globo, donde combate todos los proyectos acariados por los federales pactistas y orgánicos y por los unionistas de Zorrilla y de Salmoran.

Ya contestaron el Porvenir, la Vanguardia, la Tribuna, la Discusión y la Prensa Moderna, y ya discutirán el Imparcial, el Liberal y el Progreso. El artículo dará juego.

Dice el Globo que algunos delegados de Hacienda han llamado a su despacho a los propietarios de su respectiva provincia para invitarles amistosamente a que suban las rentas de sus fincas, para que la tributación sea mayor y puedan satisfacer el 16 en vez del 21 por 100 de contribución. El diario posibilista prefiere pagar el 21 que el 16 por 100 en esas condiciones.

A los que se quejan del arbitrio municipal sobre los perros les recuerda un periódico que en París son objeto de tributación los pájaros, los tientos y las puertas y ventanas.

En la capital de Francia el impuesto sobre los perros produjo en el último año 1.700.000 pesetas, o sea más de 6 millones de reales.

No falta quien se aviene al pago de esa contribución en Madrid, aunque desearia fuese un impuesto proporcional, es decir, desde una hasta 10 pesetas; pero la mayoría de los dueños de perros desea que se cobre trimestralmente, como las contribuciones territorial y subsidio. Parece ser que así está acordado, recaudándose en cuatro plazos, para mayor facilidad de los contribuyentes.

En febrero del año próximo estará terminada la neorópolis, con el servicio de agua y con todas las condiciones necesarias.

Dice la Tribuna que el rumor más importante que ha circulado en los centros políticos, es el relativo a los deseos del Sr. Albareda de proponer a las Cortes en la próxima legislatura la división del ministerio de Fomento en dos departamentos: uno sería el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, y el otro de Obras públicas, Agricultura, etc. A juicio de nuestro colega, la medida es importantísima, y en Francia, Italia y otros países dió siempre excelentes resultados.

En Francia, como sabrán nuestros lectores, ha llegado a dividirse el primero de aquellos departamentos en dos, durante el ministerio Gambetta; pero más tarde se han vuelto a fundir Bellas Artes e Instrucción pública.

Dice el Porvenir que variada la forma de agregación, bajo el punto de vista del impuesto de subsidio, ha quedado anulada la constitución de gremios y nombramiento de síndicos repartidores hechos con sujeción a las prescripciones del reglamento de 31

de diciembre último, es decir, que hay que regirse por el nuevo reglamento de 14 de julio.

El diario zorrillista pregunta: ¿cómo han de verificarse los repartos de cuotas en los gremios?

«Si se exige de nuevo el pago de la cuota fija?»

Y si se hace esto, ¿qué ventajas reporta, ó para qué sirve la agregación?»

La administración tiene ya previsto el caso que indica nuestro colega.

Los párrafos del artículo del señor Castelar más controvertidos esta tarde en los círculos políticos, son los siguientes:

«Si el Sr. Zorrilla pudiera elevarse alguna vez hasta la filosofía de los hechos contemporáneos, viéndose su secretario particular y su subsecretario político en las huestes dinásticas, los primeros firmantes del Manifiesto primaveral en la legalidad existente, Martos y Montero en disidencia, los krausistas miembros de las universidades ó del consejo reinstalados en sus perdidas cátedras y salidas de los medios actuales de influencia científica; todo un Acosta en la dirección de Ingenieros, todo un Merelo en la comandancia de Ceuta, todo un González en los altos cuerpos del ejército, Romero Giron consultado como un oráculo para los proyectos capitalistas del gobierno, Lafitte presidiendo las asambleas celebradas a orillas del Bétis en loor de don Alfonso XII, echaria de ver también que todo el radicalismo trasechocado y toda la intransigencia melodramática del jefe solo sirven para cohonestar y aun para legitimar, hasta cierto punto, la general deserción y desbandada del ejército. Nosotros nos hemos dirigido a muchos de los zorrillistas, tocados de nuevas inclinaciones monárquicas, y preguntándoles por qué tras el hervir primero de su republicanismo, habían caído en tal desmayo, nos han contestado que los empeños de Zorrilla en llevarlos hasta las fronteras de la escuela socialista, representada con tantos títulos por Pi y Margall, les han obligado a volverse contritos al regazo antiguo, donde habían nacido, al regazo de la monarquía tradicional ó borbonica.»

Los orgánicos merecian mayor atención, pues por la cuenta de sus propios adeptos, en LA CORRESPONDENCIA pusieron hace un año de acuerdo el arrepentido realista Sr. Figuerola y el excomulgado federal Sr. Figueras en regeojante banquete de union, y llegaron a confundir sus intenciones en el mismo credo y sus voluntades en el mismo propósito. Y cuando se ponen de acuerdo monárquico, tan pasado seis ó siete lustros de su vida combatiendo a la república en la cátedra, en el Ateneo y en el Congreso; como republicano tan proyectó como el Sr. Figueras, que ha pasado a su vez, otros tantos lustros combatiendo la monarquía de todos los tiempos y de todos los pensadores en general, y en particular la monarquía del Sr. Figuerola y su partido, cuando se realizan milagros de tal especie sólo vistos en historias cuasi legendarias, bien puede asegurarse que el genio de la union ha tocado en todos los corazones y la obra unionista, por fin, ha venido a su perfección y cumplimiento. Quizás no habrá en el globo terráqueo dos demócratas de tan opuestos antecedentes como el Sr. Figueras y el Sr. Figuerola, pues los amigos de aquel, cuando entraron en el Congreso allá por la noche del 23 de abril, no trataron muy amistosamente al Sr. Figuerola, y los amigos del Sr. Figuerola, cuando entraron en el Congreso la noche del 3 de enero, dijeron a una que habían cometido aquel desaguisado, por desquitarse de lo que con ellos hicieron los amigos del Sr. Figueras en la noche del 23 de abril. Gracias a Dios, ya están unidos a más de veintidós años.

Con la revolución pasa como con la union, solamente las van y solamente las catan aquellos que las desean; el público se queda completamente a oscuras y ayuno de una y otra. Puesto que tenéis un jefe de tantos bríos, progresistas-democráticos, que haga en España, por lo menos, lo que ha hecho Arabi-baja en Egipto, y no se reduzca modestamente a tener del genio asiático y oriental, tan revolucionario en este cuarto de hora, un retiro en la calle de Constantino. Salga de eso retiro. Los progresistas no han de estar como los judíos esperando semanas de siglos al Mesías, ni el Sr. Zorrilla puede exigirles que pasen la vida acatándose como Sancho para desencantar la revolución. Es necesario que la voamos pronto, pues la habéis prometido; que por la boca muera el pez, y el hombre por la palabra.»

Una recomendación que nos dirige el Globo y que afecta a los intereses del Estado, a saber:

«Parece que, a pesar de la actividad desplegada por el abogado del Estado que desempeña una delicada comisión en la provincia de Cádiz, tropieza con dificultades en su gestión, creadas por la influencia de las personas a quienes pudiera alcanzar responsabilidad por el hecho que se persigue. Recomendamos a LA CORRESPONDENCIA la lectura de las anteriores líneas, ya que cuando dimos cuenta de la salida de aquel funcionario, diciendo que se trataba de poner en claro una presuntible irregularidad, por la cual se habían defraudado al Tesoro 40000 duros, según buenos cálculos, se apresuró a rectificarnos diciendo que no había tal. Si tan sencillo es el hecho que se persigue, ¿por qué se ponen obstáculos al abogado?»

El abogado del Estado a quien se refiere el diario posibilista es, según nuestras noticias, un oficial de la dirección de Contribuciones, y para el desempeño de su misión nadie le pone obstáculos. Si se trata de descubrir irregularidades, la ley dá todas las facilidades imaginables a los funcionarios públicos.

Aunque se halla en sumario la causa que instruye con tanta actividad el juez de Alcalá Sr. Vieito, la prensa recoge todas las noticias que circulan, con grandes probabilidades de exactitud relativas al horroroso asesinato del ex-diputado Sr. Santamaría, en el término de Vallecas.

Entre los efectos encontrados en poder de Eustaquio Martínez, uno de los presuntos autores del asesinato cometido en la persona del Sr. Santamaría, figuran además de varias prendas de ropa ensangrentadas, un puñal de grandes dimensiones que convienen a la magnitud de las principales heridas observadas en el cadáver, y un billete del Banco.

El crimen, según versiones, fué presenciado por un pastor y su hijo, habiendo declarado este último lo suficiente para que el juzgado haya logrado reducir a prisión a casi todos los que tomaron parte en él.

Parece ser que los autores principales fueron cinco, y dos ejercieron el oficio de espías, estando al acecho mientras se cometía tan execrable delito. Todos convienen en elogiar el celo y actividad del gobernador de Madrid, del juez de Alcalá y del sargento del puesto de Vallecas, D. Bruno Sorribas.

De nuestro corresponsal en la Granja recibimos hoy la siguiente carta: «San Ildefonso, 5.

Ayer se efectuó con suma alegría la corrida de toreros infantil en los jardines, a las once de la mañana, divirtiéndose grandes y chicos por espacio de dos horas, en las que se dejaba sentir el calor bastante, a pesar de la temperatura que generalmente reina en tan delicioso sitio. Fué presidida por la princesita de Asturias, acompañada por S. M. la reina.

«Pues yo me acuerdo,—repuso el banquero,—debo a mi mismo el explicáros mi conducta; debo hacerlo también por mi mujer, que os recibirá muy pronto y que quiere justificar a vuestros ojos por qué por mi manera de proceder habéis podido pensar que era culpable.

«Siempre he pensado que os equivocabais,—dijo con viveza Sabiniano.—No podía pensar otra cosa, puesto que no había nadie en mi habitación, cuando os empujábais en entrar.

«Me equivocaba, en efecto, ya estoy seguro de ello. Una semejanza fué lo que me engañó. Iba a pie por la calle de Helder, cuando ví de lejos entrar en un hotel a una mujer que tenía el porte de la señora de Montauron. ¿Cómo pude concebir una sospecha tan absurda? No puedo explicarlo. Me acometió un acceso de verdadera locura... Y es tanto más inexplicable, cuanto que la señora Montauron no me ha dado, en los diez años que estamos casados, ni la sombra de un motivo de celos.

Sabiniano respiró. Empezaba a creer que ese marido era un verdadero Jorje Dandin, y que acabarían por abrazarse.

«No sé,—continuó Montauron,—si después de mi partida os habéis informado de lo que había pasado antes de la desagradable escena que os hice.

«No,—respondió Sabiniano algo cortado,—me pareció que era rebajarse el hablar con las gentes del hotel, de una aventura que me interesaba muy poco, por la sencilla razón, que en aquel momento no tenía el honor de conocerlos.

«En efecto, no sabiais quién yo era... desgraciadamente, pues si yo hubiera dicho mi nombre, la situación hubiera variado. Me hubierais invitado, sin duda alguna, a que visitara vuestra habitación; pero tomádomme por un cualquiera, no podiais ceder a las amenazas. Me hubiera apresurado a reconocer mi falta, y todo se habría concluido.

Cuando habéis dicho vuestro nombre, estuve a punto de decir también el mio, porque ya el señor de Tremorin me había anunciado vuestra venida, y ya sabia que tenía que entenderme con un caballero; pero delante de un fondista y de sus criados... Hubiera sido un compromiso,—interrumpió Sabiniano, que se felicitaba interiormente de salir del paso a tan poca costa.

«Eso fué lo que pensé, y me callé,—dijo el banquero.—Pero estuviésteis muy acertado de haberos acordado, porque comprendí enseguida que debía equivocarme. Acababais de llegar a París y no habiais visto nunca a la señora de Montauron. ¿Qué relación podiais tener con ella? Me avergoncé de mi conducta y me marché.

«Para volver a tener ideas más razonables, bastaba con que estuviese en estado de raciocinar. Pensé que había obrado con una ligereza imperdonable, y que en lugar de correr tras una mujer que tenía alguna semejanza con la mía, en lugar de acobardarla y de esperar en la calle que saliese de la casa donde había entrado, haria mucho mejor de volver a mi

Quería que todo el mundo le viese llamar a la verja grande, en pleno día, como un hombre que no tiene por qué ocultarse. Y tal vez consiguió el que reparasen en él, pues en una de las ventanas del primer piso de ese palacio se separó un momento una cortina y apareció un rostro que se eclipsó enseguida. Sabiniano sospechó que la persona que no había oído más que vislumbrar, era la mujer del banquero, pero no pudo cerciorarse de ello, porque la cortina volvió a caer, y no se volvió a levantar. Nadie había acudido al campanillazo: el patio estaba desierto, y la puerta colocada encima de la gradería continuaba cerrada. —¿Dónde están los lacayos dorados que he visto ayer?—pensaba ya el vizconde.—Esto parece el castillo. El ruido que hizo al abrirse una puerta lateral, le hizo volver la cabeza, y vió que era una puertecita abierta en la pared, al lado de un pabellón bajo que tenía todas las trazas de ser la habitación del conserje. Se dirigió hacia allí, pensando que sin duda solo se abría la reja para las personas que llegaban en coche, y le recibió un criado con librea oscura, una especie de gigante cortado como un suizo de antaño, de aquel tiempo en que los hoteles señoriales estaban guardados por los porteros que venían de los cantones helvéticos. Este imponente personaje conservaba las tradiciones del antiguo régimen porque estuvo atento. Se quitó su gorra con galones, y se apresuró a tomar la tarjeta que Sabiniano le entregaba. —Si el señor vizconde hace el favor de entrar en este recibimiento,—dijo después de haber leído la tarjeta,—voy a que avisen al señor baron.

que Moncean del que le separaba una verja baja toda enredada de ramaje. —¿Qué maravilla!—pensaba Sabiniano, mientras que el criado iba a tomar las órdenes de su amo. Esto se llama un lujo bien entendido. Mi tío no cambiaría su castillo ruinoso por este palacio, tan flamante, pero yo creo que le agrada mucho a mi querida Ivona. Por todos lados se vé el verde follaje, y a ella le gusta tanto... Después de una muy corta ausencia, el lacayo volvió, más respetuoso aun. —El señor baron está en el jardín,—dijo,—y ruega al señor vizconde que le haga el favor de ir hasta allí. Sabiniano un poco sorprendido siguió al lacayo, que le condujo por un largo corredor, tan lleno de flores como el vestíbulo, hasta una puerta que se abría al ras de una alameda enarenada. —Y yo que esperaba una audiencia solemne en un gabinete de estilo severo, pensaba el vizconde. Este banquero no hace nada como los demás. Pero, desde luego, prefiero esta recepción campestre. Dejo de los árboles, me molestará menos el provocar las áridas explicaciones. Iba a preguntar al lacayo hacia qué lado debía buscar al dueño de ese dominio, cuando de repente lo vió aparecer a la orilla de un bosque, un verdadero bosque de crecido arbolado, que se elevaba a diez pasos del peristilo. Era, en realidad, el individuo que había visto a vispera por tres veces, y la primera en una circunstancia que no se podía olvidar. Pero su aspecto y su traje habían variado. Llevaba un chaquetón de mañana, un pantalón claro y un sombrero de paja. Su rostro, bastante agradable, tenía entonces una expresión sonriente y tranquila. No era ya el grave banquero que los especuladores asediaban bajo la columna de la Bolsa, y mucho menos el marido exasperado que se lanzaba al asalto de la habitación núm. 19. Esta transformación pareció de buen agüero a Sabiniano, que a su vez presentó un rostro como el caso lo requiriera. No tenía más que atravesar la alameda para encontrarse con el señor de Montauron, y se apresuró a quitarse el sombrero, sin inclinarse demasiado sin embargo, únicamente lo que convenia en la situación especial en que se hallaba con este señor de mucha más edad que él. Su tía Tremorin, que era de una sociedad y de un tiempo en que se apreciaban las distinciones, le había enseñado a saludar. El Sr. de Montauron no hizo tantos cumplidos. Le invitó con un ademán a que se pusiese el sombrero y le dijo con amabilidad: —Os esperaba, caballero, y me alegro infinito de veros. —Eh, ¿habéis venido?—pensó Sabiniano,—no hace alarde de llamarme vizconde, como lo hacia ayer, ese

Sr. Bourek... y se alegra de verme... Está bien, pero ¿por qué me esperaba? —Espero que me dispensaréis el que os reciba al aire libre—repuso Montauron.—Tengo costumbre de pasearme por la mañana y supongo que viviendo por lo regular en el campo, no os asustará el andar. —¡Oh! de ningún modo—acclamó el joven breton,—pero a mí me toca disculparme. Estoy en París desde anteaer y hubiera debido presentarme en vuestra casa inmediatamente, porque tengo que remitiros una carta de mi tío. —Ya sé su contenido, y sé también que el señor de Tremorin goza de buena salud; me ha escrito hace dos días para anunciarme vuestro viaje a París. Comprendo, además, que no hayáis venido ayer a mi casa. Este discurso que parecía una alusión a los acontecimientos de la vispera turbó un poco a Sabiniano, pero el Sr. de Montauron repuso en seguida: —Lo comprendo tanto más, cuanto que me han informado de vuestra visita a nuestra casa de banca, donde pensabais encontrarme. —¡Ah! el Sr. Bourek os ha dicho... —Me ha dicho únicamente que os había visto, y que os había enviado la pequeña suma que deseabais cobrar. Lo encontré en la Bolsa en el momento más crítico, y no pude decirle más de los palabras. —Afortunadamente, no le ha hablado del cofrecillo,—pensó Sabiniano. —Pero ya estais aquí—continuó el banquero,—y puesto que el hacer ejercicio no os disgusta, vamos, si queréis, a dar una vuelta por mi jardín. No vendrá nada de incomodarnos, y estoy seguro que os parece, como a mí, que tenemos que hablar. Sabiniano se estremeció. Conocía que había llegado la hora de las explicaciones, y no estaba cierto de salir de ese difícil prueba. El señor de Montauron le condujo por una alameda que hacia un recodo debajo de una hóveda de follaje, formada por unos grandes árboles, cuyas cimas se juntaban a cincuenta pies del suelo. El sitio hubiera estado muy bien escogido para un duelo sin testigos, porque se estaba perfectamente oculto a las miradas indiscretas. El banquero y el vizconde se paseaban al lado uno de otro, lentamente y en silencio. Sabiniano no tenía empeño en entablar el primero una conversación que previa, y el señor de Montauron buscaba sin duda su exordio. —Caballero—dijo por fin,—yo respeto y estimo demasiado a vuestro señor tío, y vos mismo me inspirais demasiada simpatía para que recurra a los circunloquios, ahora que se trata de poner en claro la situación en que me he colocado con respecto a vos. Sé que me dirije a un hombre de honor, y no tengo inconveniente en deciros que de la escena que ocurrió ayer mañana fué mia toda la culpa. —Os aseguro, caballero, que ya he olvidado cuanto pasó entre nosotros,—dijo Sabiniano, comovido por este lenguaje.

«Pues yo me acuerdo,—repuso el banquero,—debo a mi mismo el explicáros mi conducta; debo hacerlo también por mi mujer, que os recibirá muy pronto y que quiere justificar a vuestros ojos por qué por mi manera de proceder habéis podido pensar que era culpable. —Siempre he pensado que os equivocabais,—dijo con viveza Sabiniano.—No podía pensar otra cosa, puesto que no había nadie en mi habitación, cuando os empujábais en entrar. —Me equivocaba, en efecto, ya estoy seguro de ello. Una semejanza fué lo que me engañó. Iba a pie por la calle de Helder, cuando ví de lejos entrar en un hotel a una mujer que tenía el porte de la señora de Montauron. ¿Cómo pude concebir una sospecha tan absurda? No puedo explicarlo. Me acometió un acceso de verdadera locura... Y es tanto más inexplicable, cuanto que la señora Montauron no me ha dado, en los diez años que estamos casados, ni la sombra de un motivo de celos. Sabiniano respiró. Empezaba a creer que ese marido era un verdadero Jorje Dandin, y que acabarían por abrazarse. —No sé,—continuó Montauron,—si después de mi partida os habéis informado de lo que había pasado antes de la desagradable escena que os hice. —No,—respondió Sabiniano algo cortado,—me pareció que era rebajarse el hablar con las gentes del hotel, de una aventura que me interesaba muy poco, por la sencilla razón, que en aquel momento no tenía el honor de conocerlos. —En efecto, no sabiais quién yo era... desgraciadamente, pues si yo hubiera dicho mi nombre, la situación hubiera variado. Me hubierais invitado, sin duda alguna, a que visitara vuestra habitación; pero tomádomme por un cualquiera, no podiais ceder a las amenazas. Me hubiera apresurado a reconocer mi falta, y todo se habría concluido. Cuando habéis dicho vuestro nombre, estuve a punto de decir también el mio, porque ya el señor de Tremorin me había anunciado vuestra venida, y ya sabia que tenía que entenderme con un caballero; pero delante de un fondista y de sus criados... Hubiera sido un compromiso,—interrumpió Sabiniano, que se felicitaba interiormente de salir del paso a tan poca costa. —Eso fué lo que pensé, y me callé,—dijo el banquero.—Pero estuviésteis muy acertado de haberos acordado, porque comprendí enseguida que debía equivocarme. Acababais de llegar a París y no habiais visto nunca a la señora de Montauron. ¿Qué relación podiais tener con ella? Me avergoncé de mi conducta y me marché. —Para volver a tener ideas más razonables, bastaba con que estuviese en estado de raciocinar. Pensé que había obrado con una ligereza imperdonable, y que en lugar de correr tras una mujer que tenía alguna semejanza con la mía, en lugar de acobardarla y de esperar en la calle que saliese de la casa donde había entrado, haria mucho mejor de volver a mi

la y S. A. las infantas. Terminada la corrida, fueron obsequiados, tanto los toreros, como los toros, con un delicioso y suculento almuerzo que su majestad la reina costeó y presencié en una pradería de las muchas que existen en los jardines. Es digno de hacerse constar que S. M., al ver algunos niños pobres que presenciaban con envidia la diversión y el almuerzo de los otros niños y que ellos no podían tomar parte (por su desgracia) lo cual se les conocía en sus miradas, los llamó a todos y les dieron, con su orden, pasteles y dulces, con lo cual las criaturas, como ustedes comprenderán, quedaron llenas de gozo. Este rasgo demuestra una vez más los sentimientos nobles de nuestra augusta reina.

«Hay ya un verificado en la colegiata una misa cantada de Requiem, por ser el aniversario de la muerte de la infanta Pilar; asistiendo toda la familia real, toda la nobleza, empleados del patrimonio y gran número de personas de la localidad. —En mi carta última se me pasó a decir constar al dar cuenta del baile que se verificó en casa de los señores vizcondes de Aliatir, con detalles: Primero: Al llegar S. M. a la escalera donde donde esperaban los vizcondes, precedieron a las augustas personas los criados de la casa, con luces, hasta los salones, según antigua costumbre. Segundo: El traje de la vizcondesa de Aliatir era de seda crema con dibujos de ramos de flores, el de la marquesa de Bendaña, color lila con encajes blancos, el de la condesa de Campolongo crema con blondas, y otros infinitos elegantísimos que la memoria no recuerda.

Esta noche ha llegado el ministro de la Gobernación que estará en esta ciudad por dos días, regresando a casa con su simpática familia. —A—

Dice un periódico de Málaga: «Hace pocos días salió de nuestro puerto un buque de no alto bordo, conduciendo varios pasajeros, y un pequeño cargamento, entre el cual iban los tres cajones llenos de pólvora. Zarpó con dirección a Tárrifa, y parece que ya en alta mar, en la cabecera misma del Estrecho, se inflamó la pólvora, estallando con tal violencia, que el buque saltó hecho astillas, sin que pudiera salvarse ninguno de los pasajeros.

Estas noticias se tienen, según parece, por el capitán de otro buque mercante que en alta mar y a larga distancia presencié el siniestro, accediendo tarde para prestar auxilio a los infelices naufragos, algunos de los cuales eran naturales de Alhaurin el Grande.»

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros 228119 pesetas, por 2367 imposiciones y se han satisfecho (en los días 4, 5 y 6) 219727, 4 solicitudes de 501 imponentes.

La exposición farmacéutica se inaugurará el 21 de noviembre en la escuela antigua del Jardín Botánico que ha sido cedida por el ministro de Fomento, y pueden concurrir a ella, no solo los farmacéuticos, sino aquellas industrias que tienen relación más o menos directa con la farmacia, como instrumental quirúrgico y médico, vitales de laboratorio, cerámica, cristalería, etc., etc.

La comisión central de esta exposición ha sido recibida por el ministro de Fomento, quien prometió ayudar a los gastos con una cantidad proporcionada a los recursos de que puede disponer, además de las 2000 pesetas que le ha concedido para premios la dirección de Instrucción pública.

El ayuntamiento contribuye con 2000 pesetas y la diputación provincial con una cantidad que ya ha puesto a disposición de la comisión. El ministro de la Gobernación tiene acordado en principio la concesión de premios, y dentro de breves días se fijará definitivamente.

El ministro de Ultramar ha recomendado a las autoridades de las Antillas que contribuyan a fomentar el envío de productos y ha conseguido de la compañía trasatlántica de vapores el transporte gratis de los objetos que se dirijan a la exposición.

La sociedad Económica Matritense concede varias medallas de plata y bronce y algún premio extraordinario si hubiera motivo para adjudicarlo. El Fomento de las Artes acordó en junta general conceder tres títulos de socios de mérito en la forma que la directiva determine.

En el palacio que fué del señor duque de Sexto, y que ya se está derribando, el Banco de España levantará dos edificios, uno aislado, con cuatro fachadas para el establecimiento de banca, y otro inmediato a la iglesia de San Fermín, para confección de billetes, delegación general y provincial de contribuciones. Una calle de diez metros de ancho comunicará la calle de Alcalá con el paseo del Prado, y aislará ambos edificios. La forma del primer edificio será un pentágono y la del segundo un cuadrilátero.

Según una carta que recibí ayer un ex-diputado conservador y que ha visto el Liberal, el Sr. Romero Robledo se halla por completo alejado de todo movimiento político, y no se ocupa en lo que hacen y dicen sus correligionarios, convencido de que todo lo que ahora se intentase sería inútil. Parece que el ex-ministro de la Gobernación, no regresará a Madrid hasta mediados de setiembre.

Por segunda vez se presentó anoche en el circo-hípódromo de Verano miss Zarab, obteniendo unánimes aplausos por la soltura de sus trabajos en el trapezo. La bella artista puede estar satisfecha del éxito obtenido en el elegante circo del Dos de Mayo.

De nuestro corresponsal en Alicante recibimos la siguiente carta: «Alicante, 4. En la última parte de mi carta de ayer trataba de la iglesia y Virgen de Elche, y hoy voy a continuar.

El tabernáculo del altar mayor es una buena construcción, escultura de mármoles de Italia, perfectamente encajado, de peso de unos 600 quintales, y fué traído de Génova hará cosa de un siglo.

El frontal de la mesa del altar mayor es también de mármol, con incrustaciones de otros de colores, y fué igualmente traído en el clásico país de las Artes Bellas. Sobre la parte superior se ven los retratos de los doce apóstoles, puestos en otros tantos medallones, y tiene aparte preciosos arbolillos en miniatura, emblemas de la fe, el mar de Tiberides, etcétera.

El camarín de la Virgen es del Renacimiento, ricamente decorado y dorado; en pequeño tiene cierto parecido a la capilla del Buen Consejo de la iglesia de San Isidro el Real. En él hay dos lienzos representando la maravillosa aparición y solemnisísima traslación de la Virgen la Mare de Deus de la Asunción a la ciudad, entonces villa.

tiva asociación de San Vicente de Paul. «Uno de los costados está la capilla de San Pedro, y los sillares de su techumbre plana recuerdan al momento el suelo del coro del Escorial; su longitud es de unos cinco metros por tres de ancho.

De allí, y acompañados siempre por el celoso cura párroco D. Francisco Lopez, pasamos a lo más alto de la iglesia, subiendo buena parte por retorcidas escaleras de caracol, de piedra, y desde la terraza que circunda la elevada media naranja, ya en preparación de fiesta, lanzamos con avidez nuestras miradas a la vasta extensión de campo que la cerca.

Considerados a vista de pájaro aquellos edificios desiguales de la población tendida a nuestros pies tostados por un sol ardiente, con ventanitas pequeñas escasas en número y caprichosamente colocadas; sus techados de bruno trespal para evitar las filtraciones acuosas y recoger mejor las lluvias de los techos angostas y tortuosas, como se encuentran muchas en Toledo; al observar el tipo de los habitantes de ambos sexos, todos característicos de una raza africana, de tez morena y agradable, de ojos grandes, espresivos y negros, cabello y cejas abundosas y de color oscuro; al reparar el traje más común, en hombres y mujeres, reminiscencias de otras razas, tiempos y países; en ellos, el semblante varonil y musculoso, las vestidas a las veces con los calzones proverbiales de lienzo, cortos y anchos, su faja a la cintura, el pañuelo rodeado a las sienes, calzada la alpargata que sustituye a la babucha, y puesta bajo el chaleco corto y de cuello levantado blanquísima camisa (el camis árabe de hombres y mujeres); ellas con sus vestidos de talle alto (la mujer del pueblo), dejando ver el pié y algo la pierna; su constante armador, bordado o liso, que es como un corsé bajo, exterior, y su manto a la cabeza muchas veces, y así oculando su semblante en el rigor del día, ni más ni menos que las mujeres sarracenas; todo esto, preséntase como dentro de un marco formado por un millón o más, de orgüellosas palmeras, erguidas hacia el cielo, medidas en sus copas muellemente por las brisas que sacuden sus palmas como si fueran plumeros colosales y bajo cuya sombra se cobijan en apilados ramos infinidad de dátiles; viene a formar un cuadro ideal, cuyo fondo es el horizonte, un tanto limitado al Norte por pefasosa cordillera, que, si no recuerdo mal, es parte de la Carpeto-vetana, y en donde se describe un terreno calizo que refleja con fuerza las ardientes centellas de un sol mauritano.

Al estudiar siquiera brevemente el panorama, suspéndese el espíritu en vaga indagación de berberisca patria, y espérase ver asomar aquí y allá las consabidas tocas y mantos femeninos, y los blancos turbantes y almocetes de los gallardos hijos del Proleta.

«Qué ilusión tan general es esta en cuantos vienen por acá! Las palmeras, los granados de riquísimo aspecto menudo fruto, las higueras, vidones y olivares, algunos seculares, rodean y como encierran a esta población de 24000 personas, todas trabajadoras e industriosas.

Me han asegurado, pero esto en medio de la comitiva en que iba el señor delegado de Hacienda de la provincia que con tono, aunque festivo, serio, departía conmigo sobre omolación de la riqueza datilera, que en lo que a Elche se refiere, no es así, si es que llega, de un 200 a un 3 por 100 lo que da, que es poco dar, y fundan sus asertos en la falta de aguas para riego, allí donde tantos canales se quisieron hacer sin realizarlos, y en la competencia que sufren de Orihuela.

El subir y bajar (no sé cual de ambas cosas con mayor rapidez) de las palmeras, constituyen una gimnasia difícil; yo he visto apostar a dos machachos y el uno dijo que bajaba cabeza abajo de uno de estos árboles antes de que su contrincante hubiera recorrido a lo largo, en tierra, la sombra proyectada por la palmera. El que bajó de cabeza ganó la apuesta con gran asombro de los espectadores, que le vieron caer agilmente como un plomo, sin lastimarse en lo más mínimo.

Desde la indicada terraza de la iglesia véase: de un lado, N. O., el palacio feudal del conde de Altamira, llamado vulgarmente «Casa de la Nobleza», que hoy por sarcasmo duro de la voluble suerte, se encuentra convertido en desdichado albergue de penados; de otro lado, al S. E., y junto a la iglesia, de la que solo le separa una estrecha calleja, está «La Calahorra», de nuestro amigo el señor marqués de Leuzine. Su traza es también feudal, con unos tres mil años de existencia; y junto a las almenas que le sirven de característica cimera, elevábase atrevida entre cristianos la enseña de Mahoma.

Para afirmar la arábiga ilusión que uno se forma de Elche, hállese entre sus plazas y paseos, tendidos sus abiertos ramajes a los vientos, no pocos terevintos, árboles de hoja delgada y clara, semilla como menudas uvas rojas y sabor resinoso y astringente; árboles que viven en el Asia y sobre todo en Palestina, donde se encuentra un valle llamado de los terevintos, que menciona en su preciosa Jerusalem mi caro amigo Ibo Alfaro, y de cuyo árbol se ocupa en simbolismos la Sagrada Escritura.

Elche tiene un teatro regular y una plaza de toreros o vacas que lidian los aficionados. Mañana reseñaré a la ligera la parte del banquete para terminar. Aquí se verificó anoche la gran verbena con música, globos y cohetes anunciados, e iluminación a la veneciana.—O.—

Por el señor presidente de la junta de Pensiones civiles se han dado las órdenes más terminantes y precisas a fin de que con especial preferencia en el despacho de asuntos sean expedidas las certificaciones para el percibo de haberes pasivos por los interesados que a ella tengan derecho, quienes han agradecido mucho a jefe tan celoso la atención que han merecido.

«Al desmontar los trabajadores una dobla, no pudieron retirarla y se les cayó al río, pegando un fuerte golpe a una torrapunta de aguas arriba en el estribo del puente, lo cual produjo el inmediato derrumbamiento del arco.»

En Sevilla y por la junta de obras del río va a procederse sin demora a los trabajos para hacer desaparecer las isletas frente a la Cartuja y la antigua puerta de San Juan.

Escríben de Huelva, que por la junta de obras del puerto se han verificado las pruebas sobre la resistencia a la presión del terreno en que han de construirse los muelles de aquella ría. En la costa del Torno de Olivillos están ocupados gran número de operarios y carros. Se trabaja, aunque poco, en la construcción del ferrocarril de Zafra a Huelva.

El general Gasset ha fijado su residencia durante el verano en el Cabañal de Valencia.

Han fallecido: En Cadix, D. Juan José Calero; en Jerez y repentinamente en el tren, don Federico Ferrera y Estañón, administrador del conde de los Andes; en Córdoba, D. Paulina Rodríguez Villalobos; en Sevilla, la Srta. D. Remedios Sevovía de la Rosa; en Rueda (Valladolid), D. Pedro Marcelino Mesones; en Palencia, D. Narcisca Esteban Colantes; fin del director de la Integridad de la Patria, en Pamplona, don Tomás Zaro, presbítero corista de la parroquia de San Nicolás, y D. Manuel Galán; en Lugo, repentinamente, D. Juan Nuñez Barreiro; en Cangas, el capitán retirado D. Manuel Iglesias.

El Eco de Navarra publica una carta de un suscriptor, firmada en Artarain el 3 del actual, en la que le da cuenta del secuestro de dos hombres, en los siguientes términos: «En la tarde del día 1.º del actual fueron secuestrados por cinco hombres armados de trabucos y con las caras cubiertas los vecinos de Iriberrí, en este distrito de Leoz, Juan Chapare y José Amatriain, y conducidos a una borda situada en el alto de las Cabanas, se les ha exigido una suma respetable de metálico, a cuyo efecto mandaron a un peon los secuestradores a pedir la casa de los secuestrados, de donde les remitieron 24 pesetas, dos gallinas y pan y vino, y con ello soltaron sin más exigencias a aquellos, de once y media a doce de la noche.»

Dice el Diario de Reus: «Según parece, ha sufrido una gran modificación el trazado del ferrocarril de Utrillas en la parte comprendida entre Vinazco y Valliava, pues, después de reconocido el terreno, la empresa encuentra más conveniente a sus intereses y a los del público en general trazar línea por San Jorge, Traiguera y La Jana, que la que se proyectaba por Calig, Cervera y San Mateo.

También en lo que toca a Morella se indica una variación notable. La estación se emplazará, según se indica, en el Hostal-nou y la vía seguirá una línea paralela al curso del Bergantes hasta las inmediaciones de Villoras.»

Hoy hemos recibido de nuestro corresponsal la siguiente carta: «Granada, 4. Hé aquí cómo se han descubierto los supuestos autores de la máquina infernal enviada a Madrid como regalo al presidente del Consejo de ministros en el día de su santo.

Según parece, estaba como sirviente en la casa de un sacerdote una doméstica, quien por conveniencia propia o por otras causas, se despidió de la casa de su amo. La casualidad hizo que esa criada extrase nuevamente a servir en casa del secretario particular del gobernador de esta provincia.

Es el caso que estando hablando dicho señor con otras personas, respecto a la caja explosiva, se hallaba presente la criada. Entonces la doméstica tomó parte en la conversación y manifestó que su antiguo amo le había mandado a una botica, cuando estaba a su servicio, por ciertos ingredientes que ella no se acordaba cómo se llamaban.

«Era ácido sulfúrico,—preguntó uno de los individuos presentes.—No, señor,—contestó la interpelada,—era una cosa que quema mucho,—continuó,—así como... vitriol...»

«Vitriolo!—preguntaron.—Si, eso es, eso es. Acto seguido se iniciaron las oportunas diligencias, y según se dice, ha sido detenido dicho sacerdote, quien resulta ser el mismo que delató el hecho y el que sorprendió la conversación en el café Suizo mantenida por dos parroquianos de que ya tienen conocimiento los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

También ha sido detenido un individuo que en otro tiempo ocupó puestos oficiales. Dejemos, pues, a los tribunales que descubran a los autores, cómplices y encubridores de la fracasada intentona criminal.

—Por real orden ha sido declarado cosante el secretario de la diputación provincial Sr. Calixto Rubio por no reunir las condiciones legales para desempeñar dicho cargo. Por iniciativa del señor gobernador de esta provincia, ha pedido el ayuntamiento de esta capital a la dirección general de Establecimientos penales, ciento cincuenta penados para dedicarlos a la limpieza y arreglo de calles.

Falta hacia esta mejora en Granada. —En la próxima ciudad de Guadix se han quemado dos casas, de las que pudieron salvarse algunos muebles y medio millón de reales en talones de cobranza de la recaudación de contribuciones a cargo del Banco de España. No ocurrieron desgracias personales.

—Ha tomado posesión la directora del colegio Normal de maestras de Granada doña Estroquia Caballero. —Mucho calor; la gente se ha ido a baños, es decir, los que pueden hacerlo.—LERIN.

El Progreso censura la redacción de las reformas del nuevo arancel de Puerto-Rico, porque a su juicio, envuelven otros tantos recargos y otras tantas manifestaciones del sistema protector. De real orden se ha dispuesto que el Banco de España se encargue del servicio de recaudación de cedulas personales, como lo está ya del impuesto equivalente al de la sal.

El estado de los heridos en el catástrofe de Bilbao, era satisfactorio ayer, menos el de Caba, cuya gravedad no había desaparecido, si bien estaba algo más tranquilo que la víspera. Anteayer mañana se presentaron en el hospital los padres de Agapito Urribarri y los hermanos de Eusebio Ibaibarriaga, víctimas ambos de la catástrofe del puente.

Al reconocer a su hijo y hermano en el depósito de cadáveres, una escena enternecedora; abalanzáronse sobre los restos fríos de los que eran para ellos seres tan queridos, abrazándose y besándose. También se presentaron las familias de los heridos.

Agapito Urribarri era de Garay, soltero y de 22 años. Eusebio Ibaibarriaga, soltero también y de 18 años. Anteayer hasta las once de la mañana estuvo trabajando un buzo bajo el puente viejo de San Anton para ver si conseguía encontrar los cadáveres de los que sucumbieron en la catástrofe y que aun no se han descubierto. Ayo continuaron los trabajos con el auxilio de una grúa de las obras del puerto, que ha de extraer las enormes piedras que se hallan en el fondo de las aguas, pues se supone que los cadáveres de los infelices se hallan enterrados entre estas piedras.

El haber entrado nuevos operarios en la obra, precisamente el día mismo en que ocurrió la desgracia, y haber sucumbido el listero, son causa de que no se pueda precisar el número de las víctimas que aun faltan, si bien se cree que no pasarán de dos.

Hemos tenido ocasión de examinar un curioso estado demostrativo del andar y tonelaje de los buques que componen la magnífica flota del señor marqués de Campo, y sin duda puede afirmarse que figuran en su mayor parte a la cabeza de nuestra marina mercante por sus excelentes condiciones y por sus pruebas que no han alcanzado otras empresas. Y a propósito de este importante naviero, tenemos que rectificar hoy una noticia ya que no lo hicimos oportunamente. El vapor Veracruz de la flota Campo se detuvo en Puerto-Rico de la misma suerte que se detuvo el Habana de la Trasatlántica y por esta razón no apuntamos esta circunstancia en favor de ninguno, cuando nos ocupamos del viaje que los dos acaban de rendir desde la Habana.

Dice un periódico que en los montes de Canillas de Albaida (Málaga), se está cortando arbolado y carbonando fraudulentamente hace cinco meses. La dirección de Propiedades pondrá coto a estos abusos. El mal estado de salud del director de la Vanguardia, D. Luis Blanc, le obliga a salir para las provincias del Norte, quedando encargado de la dirección desde el martes próximo, durante su ausencia, el ex-diputado federal D. Angel Armentia.

El Universal de Sevilla de ayer dá las siguientes noticias acerca de los últimos momentos del infornunado reo, Romualdo Elias Gonzalez: «A la una de la madrugada de ayer y acompañado de un piquete de caballería de guardia civil, ha sido conducido a la villa de los Palacios el desgraciado reo Romualdo Elias Gonzalez, y a la hora en que vé la luz publica nuestro periódico, los instantes de su vida son contados.

Una hora antes de la señalada para la marcha, se constituyó en la cárcel del Pópulo el gobernador de la provincia, señor Jimeno, acompañado de los señores Carrascosa, Adalid y algunos empleados de la secretaría del gobierno civil, con ánimo de hacerle comprender que podía ser grave en aquella hora la razón de su viaje, del cual el Romualdo se había manifestado sorprendido, pero no temeroso.

El señor Jimeno y el señor Carrascosa hablaron al reo, predisponiéndole a recibir la fatal noticia sin que a las insinuaciones que se le dirigieron se le observase el menor decaimiento de espíritu; y solo al hablarle de la enormidad de su crimen y de la situación en que se habían de encontrar y se encontraban sus hijos, palideció, recordando en breve su natural serenidad.

Al fin, cuando el Sr. Jimeno le escitó a poner toda su esperanza en Dios, porque su delito no había podido ser perdonado por la justicia humana, alzó la voz a comprender que la aguardaba el castigo, y con frases conmovedoras pidió al señor gobernador que intercesase del gobierno de S. M. su indulto, luego que hizo la misma noche el Sr. Jimeno.

Repósese, en seguida, y con la mayor serenidad se aprestó a la marcha, reconociendo antes minuciosamente las ropas que le fueron entregadas y mirando unos calcetines que echó de menos y que en el acto se buscaron y le fueron entregados. Ya casi en la puerta de la cárcel, recordó que no se había despedido de los jefes del establecimiento a quienes llamó, y estrechándoles la mano, dijoles: «Dios os dé a todos salud.»

Minutos después, Romualdo Elias, enterado de espíritu, y al parecer, sin ninguna emoción, se despidió en la misma forma del señor gobernador a quien rogó que no olvidara sus encargos. El mismo terrible aparato que cortó el hilo de la vida a la celebre Mariana Pineda,—que es el que ha traído de Granada el ejecutor de la justicia,—le aguardaba ya en Los Palacios donde Romualdo Elias Gonzalez espíriá su horrendo delito.

«Dios tenga piedad de su alma!»

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 6 DE AGOSTO

Dos dependientes de uno de los comercios de la calle de Postas promovieron esta mañana, a las ocho, una acalorada riña, de la cual resultó uno de ellos gravemente herido de navaja en el pecho. El presunto agresor se entregó espontáneamente a la autoridad, y después de prestar declaración ante el juez de guardia, fué conducido a la cárcel de Villa.

El herido fué curado de primera intención en la casa de socorro del distrito, y después trasladado al hospital General, donde se personó el juzgado instructor. Dice el Diario de Zaragoza: «Continúa el incendio del monte de Zuera.

El fuerte viento que sopló casi todo el día de ayer favoreció la propagación del fuego, contrastando los esfuerzos de las personas que en su extinción se ocupan. El voraz elemento estendiéndose su acción destructora por dos puntos: los llamados Valderriqueza y Valderrripas, donde el espolo del material suministrado abundante pasto a las llamas.

Emplea gran actividad en los trabajos de extinción. Desde los primeros momentos hallábase en el lugar del siniestro el ingeniero de montes, guardas, guardia civil, autoridades y buen número de vecinos de los pueblos inmediatos. Confíase en dominar con presteza el incendio.»

Ha salido de Sevilla, con objeto de girar una visita al distrito militar de su mando, el capitán general de Andalucía, Sr. Calleja. El Sr. Boreda, director que fué de las Cartas Conservadoras, nos dirige una carta desde Alcalá, que sentimos no poder reproducir por su mucha extensión. En ella manifiesta y declara no ser exacta la noticia de la Gaceta Universal y de que la CORRESPONDENCIA se ha hecho eco, relativa a que

dicho señor formaba parte de la redacción de la Izquierda Dinámica, si bien declara que ha sido invitado a ello por su particular amigo el Sr. Segovia. Al propio tiempo dice el señor Boreda que la lectura de los primeros números del nuevo periódico le han dado el triste convencimiento de que la referida publicación no responde, a su juicio, a las exigencias y seriedad de su título.

Apunta también en su carta el señor Boreda la idea de que los que desprecian dentro del partido constitucional la bandera de los económicos personales y echan a vuelo la campana de los apóstrofes hacen la causa de otros.

El Sr. Boreda, por último, hace constar que continúa en su destierro y que no puede ser, por esta circunstancia, redactor de ningún periódico de Madrid; es colaborador de uno no político, y esto es todo.

Hoy han ingresado en la caja de ahorros hipotecaria del Banco Ibero, 4193 pesetas por cinco imposiciones al 6 por 100, y veintinueve al 5 por 100, y han sido devueltas 275 pesetas a petición de dos imponentes.

El miércoles publicará la Gaceta un decreto creando la comisión de obras de la exposición de Minería, que estará compuesta de representantes de las diferentes comisiones de que se compone la junta directiva, con el fin de que cuanto antes proceda a lo que haya lugar, para que no se retarden las construcciones.

Según nuestras noticias, las españolas galeras que se construirán serán de hierro y cristal, respondiendo así a la índole especial de la exposición, que tendrá su emplazamiento en el mismo sitio donde se celebró la de ganados, cuyo local sufrirá una verdadera transformación.

Dice un telegrama, que el contingente de tropas inglesas de la India partirá de Bombay el día 10. Es de temer que la llegada de estas tropas a Suiza sea causa de la reaparición del cólera morbo en el mar Rojo, si no se toman toda clase de precauciones higiénicas y sanitarias, siempre difíciles en estado de guerra.

El embajador de Inglaterra, lord Dufferin, ha notificado a la Puerta la determinación de lord Seymour de oponerse al desembarco de los turcos antes de ratificarse el convenio entre los gobiernos de Turquía e Inglaterra.

Se han verificado ya en las bóvedas de Palacio las perforaciones necesarias para la colocación de caloríferos que templen en invierno los grandes salones del régio alcazar. Merece ser conocida una sentencia del Supremo, publicada recientemente en la Gaceta, por las personas que sostengan litigios ante nuestros juzgados y tribunales de justicia.

En dicha sentencia se obliga a un procurador, a pagar los gastos extrajudiciales causados en un pleito y se determina que son gastos judiciales únicamente aquellos de que se ocupa el arancel. El juzgado y la audiencia habían entendido lo contrario, imponiendo las costas a la parte recurrente.

Mañana llegará a Madrid la estafeta general del ministerio de Estado con pliegos de las legaciones de España en el extranjero. La vacante que ha dejado en Gobernación el Sr. Ribó, nombrado gobernador de Ciudad-Real, se proveerá corriendo la escala.

Ha sido nombrado médico-director de los baños de Echano (Vizcaya) el distinguido doctor en medicina y cirugía D. Juan Manuel del Corral y Perez. Algun periódico carlista intransigente y el Liberal se maravillan de que demos con frecuencia noticias sobre la peregrinación a Roma que se organiza.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que se gloria de ser católica, debe decir lo que interesa grandemente a muchos de sus lectores, y debe hablar de lo que será, según todas probabilidades, una brillante manifestación religiosa en pró del Papa.

A las cinco y veinte minutos de esta tarde le ha arrojado a la calle desde uno de los balcones del piso principal del gobierno civil, un sujeto que estaba detenido como presunto autor del robo cometido el día 4 en la embajada de Austria.

En el momento de estarle filiendo en el oficina de vigilancia, dijo: —Voy a irar si está mi hermano esperándome. Y acto continuo se avalanzó al balcón, apartó la persiana y se arrojó, sin que pudiera impedirlo el empleado, a pesar de haber acudido a detenerle.

Al momento fué recogido y llevado en un coche a la casa de socorro, donde continuaba con vida a la hora de cerrar esta edición. El indicado sujeto se llama Francisco Escriván Cuesta, tiene veintinueve años de edad, soltero, de oficio carpintero, y actualmente servía como mayoral en los tranvías de Chamberí.

El Sr. Martinez Braun ha impuesto la multa de 100 pesetas al contratista del servicio de limpiezas por no haber concurrido con el material del mismo el viernes pasado y hoy por la mañana para que fuese reconocido por dicha autoridad. De esta multa, máximo de la cantidad que por sus atribuciones puede imponer, se dará cuenta al ayuntamiento.

Según los periódicos de Valencia, anteayer tuvo lugar en Sagunto una numerosa reunión de propietarios de las tierras de arroz de aquel término, denunciadas por la comisión inspectora como plantaciones fuera de coto, y a los que el gobernador de la provincia tiene impuesta una multa de 3750 pesetas por hangada, y consultada al ministro la destrucción de la cosecha. Se nombró una comisión para que sin pérdida de tiempo gestione cerca de los centros administrativos la resolución de este gravísimo conflicto, la cual espera poder demostrar la legalidad de las plantaciones de arroz del término de Sagunto.

A las nueve de la mañana del día 4, ha sido muerto violentamente en Santiago de Calatrava (Jaén), Pedro Gordo Morales, por otro sujeto del mismo pueblo, el cual se halla a disposición de los tribunales.

Sin operaciones, ni cambios ni concurrencia.

AGRICULTURA COMERCIO INDUSTRIA Y NAVEGACION. CAMPOS Y COSECHAS. TORTOSA, 4.—Seguía començando a producir sus consecuencias, hay zonas en que la sequía empieza a arrastrarse. La casa (Cataluña), 4.—No hay memoria de sequía como la que dobla la riqueza agrícola de esta comarca; la vegetación languidece, la cosecha de tardanos completamente perdida, las fuentes de las montañas secas, las cepas muriendo a miles víctimas de la florera.

ZARAGOZA, 3.—La comisión científica que pasó a Villalba, para constatar la no existencia de la florera, pernoctó en otra plaza análoga no definida aun y que se estudia. SALAMANCA, 3.—Calculábase en tres millones de pesetas anuales los perjuicios que causa a labradores y ganaderos de corda la langosta destructora que la bellota.

BORJA, 4.—Cosecha trisa de consumo, cáñamos raquillos, cosechas de oliva nula, la de vino es la que mejor se presenta. ARAGONÉS DE ALBA, 3.—Langosta ha invadido este término municipal, plantación de viñedos destruida, plantíos de viñas desolados.

Ciudad-Real, 3.—En Alcazar de San Juan recolección cereales menos que mediana, en Valdepeñas ni necesario para el consumo, en infantés regular, en Corral de Calatrava bastante mediana. MADRID, 4.—Quedan muchos destruye muchos viñedos; análogos daños causa el pulgón y la langosta. Esta última no representa nada de cereales; algarrabos un cuarto de cosecha; cebada una mitad, muelas, guisantes y yerba una cuarta parte.

CENICERO (Riña), 4.—Rendimiento recolección cereales en general corto; cebada pagada más que el doble por lo que se sembró; trigo no escasea; los viñedos casi nada de tierra. Viñedo con buena floración; pero si no llueve, aun en las tierras frescas se perderá.

MENORCA (NAVARRA), 4.—Perdidas completamente cosechas cereales y legumbres; las viñas, a excepción de la sequía, siguen igual marcha. La de aceituna por período también. MELGAR DE FERNAMENTAL (BURGOS), 4.—Cosecha trigo regular en cantidad e imponible en clase de cebada mediana, aunque el grano está lleno y bueno; de yerba muy poca; de los y legumbres mediana; de garbanzos regular.

Ciudad-Rodrigo, 4.—Trigo caudal de 36 a 37 rs. fanega; id. barquilla de 34 a 35; centeno de 27 a 28; cebada de 23 a 25; algarrabos de 22 a 25; garbanzos de 20 a 25; harina 1.ª de 19 rs. arroba; id. de 2.ª de 18; id. 3.ª de 16; patatas de 2 a 2.50; embudidos de carne 47 y 8.

TORRESBLANCA (VALLADOLID), 4.—Trigo a 37 reales fanega; centeno a 30; cebada a 23; algarrabos a 33; guisantes a 33; muelas a 40; lentejas a 30; vino blanco a 14 ar.; vinagre a 12.

MELGAR DE FERNAMENTAL (BURGOS), 4.—Trigo a 37 rs. fanega; id. común nuevo a 38; centeno a 29; cebada a 25; yerba a 28; lentejas a 48; garbanzos sueltos a 24; id. regulares a 100; muelas a 40; harina de 1.ª a 21 ar.; id. de 2.ª a 20; id. de 3.ª a 18; id. de 4.ª a 16; patatas a 4 rs. arroba; aceite a 32 rs. arroba; vino lino a 43; vinagre a 12.

LEZAMA (SALAMANCA), 4.—Trigo de 45 a 49 rs. fanega; centeno de 30 a 32; cebada de 23 a 25; algarrabos de 27 a 28; garbanzos de 28 a 30; alubias de 80 a 100; harina de 1.ª a 20 rs. arroba; id. de segunda a 18; id. de 3.ª a 16; salvado a 4 rs. arroba; salvado a 35; vino lino a 43; id. cántaro; id. blanco a 35.

AVILA, 3.—Trigo anejo, de 64 a 68 rs. fanega; trigo nuevo, de 52 a 64; centeno, de 32 a 34; cebada, de 20 a 23; algarrabos de 30 a 34.

SEVILLA, 4.—Aceite viejo a porte de 30 a 33 1/2 rs. arroba; y endeble a porte, de 22 1/2 rs.; trigos fuertes del país y estrangeños nuevos, de 70 a 72; idem mezclados, de 64 a 70; idem blancos pelones, de 63 a 70; idem de 1.ª a 2.ª, idem de 3.ª a 4.ª, idem de 5.ª a 6.ª; cebada de país nueva, 34 a 35; idem de Levante mismo, 32 a 34; idem extranjera, 27 a 32; habas menudas nuevas, 34 a 36; idem mazañas idem, 49 0/2 a 50; idem tarrajonas idem, 36 a 40; alpiste de país, 100 a 110; garbanzos gordos nuevos, 140 a 160; idem mondados a menudas, 150 a 160; alborjones, 64 a 66; altramuces nuevos, 34 a 36; maíz del país, 50 a 51; harina de Castilla de 1.ª a 2.ª, idem de id. de 2.ª a 3.ª.

JAEN, 4.—Trigo, de 68 a 73 rs. fanega; cebada de 38 a 40; yerba, de 36 a 40; escaña, de 34 a 36; habas, de 48 a 50; judías, de 66 a 70; lentejas, de 44 a 50; garbanzos, de 68 a 80.

MÁLAGA, 4.—Aceite en puerta, 31.50 a 33 reales arroba; en bodega, 30 a 35.50; trigo de primera de 70 a 72, id. de segunda, extranjero, de 68 a 68; id. blancos, 65 a 68; ceb

